

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

España:

Cada 10 números quincenales 1 pta. al mes

Estranjero:

Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACION

Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

A donde se dirijirán TODOS los en-
cargos y correspondencia.

TRADICIONES

El Cristo de Candás

Se amaban intensamente, con adoración y con pureza. Ella, hermosa y abnegada; él, generoso y humilde. Ella, trabajadora infatigable, dada perpetuamente a la labor, unas veces en el puerto, otras veces en el campo; él, marinero de barca, lobo de mar, castigado desde niño con todas las fatigas de la lucha y con todos los peligros de la pesca. Ella, Elvira y él Jacobo.

Y entre los dos la raposa: Diego, también pescador, fuerte y astuto, compañero de Jacobo y enamorado de Elvira. A él le mostraba amistad y a ella la perseguía sin descanso; y jamás se atrevió Elvira a desbaratar su táctica, porque Jacobo era débil. Juntos salieron los dos una mañana a recorrer la costera, y los cogió en el mar la tempestad. Aguardaban en el puerto las mujeres el regreso de las barcas vueltos los ojos hacia el horizonte y el corazón hacia Dios. Y todas regresaron, una a una. Pero en la barca de Jacobo y Diego no regresaba Jacobo.

Cayeron sobre Diego las sospechas. Era mozo sin escrúpulos y enamorado con ímpetu, más de lo que sucediera sólo supo Dios. Elvira se volvió loca e iba todas las mañanas al acantilado próximo, y se pasaba las horas oteando el horizonte, en espera de que Jacobo regresara.

Y una vez divisó un bulto... que avanzaba lentamente, tendido sobre las olas, y encendida de locura, de esperanza y de ilusión, Elvira les gritó a los marineros:

—¡Allí...! ¡Allí...!

Salió una barca y recogió el objeto. Era un crucifijo enorme, viejo, tosco, pero de expresión acariciante, misericordiosa y humilde. Las olas le traían de muy lejos, meciéndole con amor. El pueblo acudió a la orilla, y le llevó a la iglesia y entró en ella para postarse a sus pies y hablarle de devociones, ternuras y gratitudes. Diego se llegó a él curiosamente; le miró con insolencia; le sonrió con incredulidad. Mas advirtió de pronto que el Cristo respondía a su mirada con ojos de compasión, y vio mover los labios, y oyó unas palabras bien precisas, bien claras, bien armoniosas, que le hablaban de un suceso de que tan solo Dios había sido testigo. Y Diego se arrodilló, alzó los brazos y exclamó lloroso:

"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."

(Jesucristo a sus discípulos.)

—¡Oh, Señor, tened misericordia de mí...!

Y se volvió, se adelantó hacia Elvira, miró a los pescadores y afirmó:

—¡Yo he matado a Jacobo...!

C. Cabal.

Obra de trascendencia social

El día 2 del actual se celebró con toda solemnidad en esta villa, la inauguración del «Instituto de Puericultura», del que es Director, alma y vida el doctor D. Avelino González, tan distinguido como animoso en sus empresas.

Asistió S. A. R. el Príncipe de Asturias, nuestro reverendísimo Prelado, que bendijo la obra, autoridades civiles y militares de la provincia, además de otras notables personalidades de Gijón y de fuera y numeroso público.

A propósito de este magno acontecimiento que a la vez que beneficia honra tanto a Gijón, creemos útil publicar lo que acabamos de leer en «La Opinión», semanario de Cabra.

Se trata de una entrevista con el catedrático de Enfermedades de la Infancia de la Facultad de Medicina de Sevilla D. José González Meneses:

«El niño, durante los seis primeros meses de la vida, sólo debe alimentarse de leche materna.

Criarse al pecho. Jamás con biberón.

La leche materna contiene unos elementos específicos, indispensables a la vida del niño y no puede ser susceptible de sustitución sin una dirección médica, por cuanto la muerte del sujeto es inflexible.

La cría a base de biberón, es causa de trastornos digestivos, a cuyo cargo hay un 60 por 100 de fallecimientos.

El niño criado con biberón, presenta blandura de carnes, palidez, atraso en la dentición, demora en el cierre de las fontanelas, etcétera.

El niño criado al pecho, presenta mayor vivacidad, alegría y una temperatura monotérmica.

La mortalidad infantil, por trastornos digestivos, puede reducirse a cero, si la crianza del niño se somete a una dirección técnica.

El niño debe someter su alimentación a un horario bien definido. Durante el primer mes ha de mamar cada dos horas, de siete

de la mañana a nueve de la noche, y una vez de madrugada a las dos.

Durante el segundo y el tercer mes mamarán cada dos horas y media, suprimiéndose la vez de madrugada.

Desde el cuarto mes, el niño mamará cada tres horas. Pero entonces podrá tomar una sopita que contenga: 100 gramos de leche, una cucharadita de harina de trigo tostado y una de azúcar. Esta comida será a la una.

En los meses ocho y nueve se podrán dar dos sopitas; una de ellas rica en substancias alimenticias, constituida así: 130 gramos de leche, dos cucharaditas de harina de trigo tostado y una de azúcar. Habrá que darle al niño corteza de pan, para que vaya ensayando los dientes.

A los diez meses, se le dará lo que se conoce con el nombre de «la panada francesa»: pan hervido en agua, hasta pulverizarlo, pasarlo por un tamiz y agregar un poco de manteca y sal o azúcar.

Y además unas sopitas de ajo, a base de cebollitas y pan rayado.

El destete del niño nunca debe ser brusco, sino de una manera paulatina. La brusquedad puede ocasionar la muerte.

El destete debe iniciarse a los doce meses, pero jamás debe hacerse en el verano, aunque el niño tenga más de los doce meses.

De doce a quince meses el niño tendrá el siguiente menú:

Siete de la mañana: 200 gramos de leche y 15 gramos de azúcar.

A las diez: Sopa de harina lacteada o de trigo, 20 gramos; leche, 200 gramos, y azúcar, 10 gramos.

A las doce: Sopa de caldo con tapioca y una yema.

A las cinco: Lo mismo que a las diez.

Y a las nueve de la noche: Leche, 150 gramos, y azúcar, cinco gramos.

A los dieciocho meses, se le dará al niño:

A las ocho de la mañana: Harina lacteada o sopa de leche, y harina de trigo, o una cucharada pequeña de cacao, con 100 gramos de leche, azúcar y pan tostado.

A la una: un huevo pasado por agua o en tortilla. Puré de patatas o de lentejas, y dos o tres cucharaditas de dulce de sidra.

A las cuatro: Como a las ocho de la mañana.

A las ocho de la noche: Sopa de arroz, pescado blanco cocido y mermelada de naranja ó de manzana.

A los dos años, ya el niño puede comer meollada, carne de ave, de borrego, chuletitas a la besamel, etc., etc.

Para la buena crianza infantil—nos dice el doctor Meneses—no sólo no debemos evitar, sino propagar, la extraordinaria importancia de las Gotas de Leche.

Son estas instituciones benéficas, de altísima utilidad. Dotadas de un personal competente y abnegado, sus resultados son estimables en alto grado.

En Sevilla tenemos la que dirige el doctor Esteban, y la Municipal, que dirige el doctor Ovín.

Es preciso que llegue al público la labor de estas instituciones, por todos conceptos dignas de gratitud.

Yo les aconsejo a mis alumnos que donde quiera que vayan, funden una Gota de Leche.

Una habitación, una balanza y un médico, pueden reportar incalculables beneficios a cualquier pueblo.

PEPITO

Narración verídica en

CHARLAS

«... y esta es la relación de hechos que me afectaron muy de cerca. Ahora V. les dará el giro que crea conveniente para nuestro amado periódico RELIGIÓN Y PATRIA.»

(Final de unas cuartillas que hace algún tiempo me remitió un apreciable suscriptor.)

(SEGUNDA PARTE)

—¡Miguel, Miguel, carta de Pepito!... ¡no... no es su letra!... Debe de ser de don Antonio.

—Sí, del mismo; el Jefe del Presidio, señor bien amable por cierto y servicial.

—Gracias a él tenemos noticias frecuentes del pobre don Luis, y gracias a él le han suavizado algo el castigo. Anda, abre la carta. Estoy impaciente. ¿Habrá conseguido algo nuestro Pepito? ¿Estará enfermo, Dios mío!...

—Pronto lo sabremos. No te apenes, mujer.

—¡Uy, chico, cuánto escribe! ¡Lee, lee!

—«Mi queridísimo amigo: Empiezo felicitándoles por la labor apostólica en este presidio de su hijo adoptivo don José. Es un ferviente apóstol de Cristo. He tenido un verdadero placer en tratarle. A su amabilidad exquisita, a su juventud simpática, a su cultura extraordinaria, a su fácil decir y una amenidad en la conversación, que si Dios no le retira estas dotes admirables conseguirá con ellas en su sacerdocio incalculable número de conquistas para el Cielo.

»Por lo pronto, con los infelices presos de esta casa ha realizado prodigios; yo creo que ha santificado a algunos.»

—¡Ay, Pepito de mi alma, qué santo estás hecho!

«... Me encuentro por todo esto que les digo, cada vez más complacido de haber aceptado su ofrecimiento de preparar este año a los presos para el Cumplimiento Pascual.

»Igualmente satisfechas están las Damas Católicas de esta ciudad, a cuyo cargo estuvo todo lo necesario para los actos de preparación, comunión y obsequios.

»Vayan ustedes recreándose en su hijo.

»En la primer conferencia que, como las demás fué pública, y ante un esco-

gido auditorio, personal empleado del establecimiento y los penados, sin faltar uno, se reveló don José un consumado orador, pero orador enfervorizado en el amor de Cristo y en la caridad con el prójimo.

»Desde las primeras palabras se conquistó el afecto de todos los presentes; me consta.»

—Mi Pepito se hace querer de todos.

»Me hicieron honda impresión los párrafos de su presentación. Dijo así, sobre poco más o menos: «La libre voluntad me trae a vosotros, porque vuestra desgracia, los que aquí purgáis un delito, un momento de ofuscación, me conmueve hasta lo íntimo de mi ser. Yo vengo en nombre de Aquel que murió en infame patíbulo por amor de todos, por librarnos de la esclavitud del pecado, la más horrible de las esclavitudes; vengo como Ministro, aunque indigno, de Aquel que es ultrajado, porque no se le conoce bien, en toda la superficie de la tierra, durante siglos; vengo representando al que es prisionero de todos nosotros, que quiso vivir sujeto a nuestros achaques y miserias. Así que espero que vosotros, los desgraciados de la vida, me acogeréis benévolo, considerando que mi lugar aquí es únicamente con la representación que os acabo de indicar. En los días que he de estar entre vosotros, mis queridos amigos, mejor dicho, hermanos, viviré vuestra vida, comeré de lo vuestro y en vuestra compañía, alternaré si quereis en vuestros recreos, me dejaré consultar en cualquier momento de vosotros, en las dudas que tengais, en las observaciones que querais hacerme. Cristo se dió por todos y para todos; yo pretendo obedecer sus mandamientos, sus enseñanzas, y me daría por muy bien pagado si consigo llevar a vuestras almas contristadas un poquito de felicidad.»

Uno de los oyentes no se pudo contener y dijo en alta voz: ¡Viva nuestro protector!

«En otras conferencias habló de Cristo-prisionero, de Cristo obrero pobre, de Cristo crucificado, escarnecido, azotado.

»Muchos de mis presos lloraban y hasta hubo quien dijo: A puñalada limpia hubiera yo salvado a ese Hombre tan bueno.

»Porque, no lo duden ustedes, a muchos de los que aquí sufren, no les trajo la maldad de corazón, sino una educación descuidada y antirreligiosa. Errores de la ignorancia, sí. ¿Por qué sino habían de decir estos: De haber sabido antes esas cosas, yo no hubiera sido criminal?»

—Pero, oye Miguel, nuestro Pepito ¿en dónde habrá aprendido tanto?

—¡Qué cosas tienes! En los libros.

«Me parece adivinar la pregunta de usted: Pero y de don Luis, el padre de Pepito, allí tan cerca el uno del otro, ¿qué nos cuenta?»

»Me recomendó mucho su hijo que no le dejase adivinar nada hasta que Dios dispusiese la hora de hacerlo. Pepito, seguiré llamándolo así, Pepito estaba en ocasiones muy conmovido cuando le tenía cerca; le hablaba con una amabilidad, un cariño, que creo no dejó de chocar al pobre don Luis; pero sin duda le pasaba pronto esta extrañeza, abstraído como de costumbre en sus recuerdos lejanos. Asiste a todas las conferencias, le conmueven, pero vuelve a sus abstracciones. Debe sufrir ho-

rriblemente. Y la hora que Pepito dejó encomendada a Dios, llegó.»

—Lee despacio, Miguel, lee despacio eso!..

«Habla el fervoroso sacerdote en su última conferencia de lo que es el hogar sin Dios y el hogar donde reina de verdad Cristo, e intimándose más con sus oyentes, nos dijo que él había estado a punto de perecer cuando, huyendo de su casa, donde, por no reconocerse a Cristo, se hundió en la más espantosa catástrofe, se vió en medio de la calle, solo, abandonado. Gracias a un matrimonio cristiano, dijo, me salvé del naufragio y...»

»No pudo continuar. Don Luis, que le estaba oyendo con desacostumbrada atención, gritó con quejido lastimero: ¡Pepito!..

»Pepito se fué a él, y abrazándole, con emoción que sólo él y yo podíamos comprender, no le dejó hasta ser conducido a la enfermería.

»Les dejé solos. Cuando Pepito salió de aquella estancia iba silencioso, pálido y los ojos nublados por las lágrimas. No parecía el de antes.»

—¡Ya lo creo! ¡Cuánto sufriría mi pobre Pepito!

»Me dijo después que le había revelado el misterio, quedando con esto su padre tan abatido que aún le sigue la gravedad.

»Por esto no pudo asistir a la comunión, que fué como no podía menos de esperarse, de una solemnidad conmovedora.

»¿Y cuando llegó el momento de despedirse Pepito de los presos? Ah, mi querido don Miguel, esto no lo acierto a describir. Mis penados se le abrazaban llorando, le besaban manos y pies; no nos deje para siempre, le decían. Cuando cumpla mi condena, decían otros, iré a visitarle, aunque esté en la China, y le serviré de esclavo.

»Me dijo Pepito que dentro de breves días volverá. Deja a su padre en grave estado y poco convencido aún en las verdades de nuestra sacrosanta Religión. Es deber de hijo amante, de sacerdote de Cristo.

»Mañana saldrá para esa.»

—Ah, Miguel. Cuando Manolo y Jesús lean esta carta, qué corazón se les pondrá. Ellos le adoran como nosotros.

—¡Aquí están!

—¡Manolo, Jesús! ¡Carta de allá! Acabamos de leerla, pero leédmela otra vez.

MI MADRE

Jueves, 10 de noviembre.—«¡En presencia de la maestra de tu hermano faltaste al respeto de tu madre! ¡Que esto no suceda más, Enrique mío! Tu palabra irreverente se me ha clavado en el corazón como un dardo. Piensa en tu madre, cuando años atrás estaba inclinada toda la noche sobre tu cama midiendo tu respiración, llorando lágrimas de angustia y apretando los dientes de terror, porque creía perderte, y temía que le faltara la razón; y con este pensamiento experimentarás cierta especie de terror, hacia tí. ¡Tú ofender a tu madre, a tu madre que daría un año de felicidad por quitarte una hora de dolor, que pediría limosna por tí, que se dejaría matar por salvar tu vida! Oye, En-

rique mio: fija bien en la mente este pensamiento. Considera que te esperan en la vida muchos días terribles; pues el más terrible de todos será el día que pierdas a tu madre. Mil veces, Enrique, cuando ya seas hombre fuerte y probado en toda clase de contrariedades, tú la invocarás oprimido tu corazón de un deseo inmenso de volver a oír su voz y de volver a sus brazos abiertos para arrojarte en ellos sollozando, como pobre niño sin protección y sin consuelo.

¡Cómo te acordarás entonces de toda amargura que le hayas causado, y con qué remordimiento, desgraciado, las contarás todas! No esperes tranquilidad en tu vida, si has contristado a tu madre. Tú te arrepentirás, le pedirás perdón, venerarás su memoria inútilmente; la conciencia no te dejará vivir en paz; aquella imagen dulce y buena tendrá siempre para tí una expresión de tristeza y reconvención que pondrá tu alma en tortura. ¡Oh Enrique, mucho cuidado! Este es el más sagrado de los humanos afectos. ¡Desgraciado del que lo profana!

El asesino que respeta a su madre aún tiene algo de honrado y algo de noble en su corazón; el mejor de los hombres que la hace sufrir o la ofende, no es más que miserable criatura.

Que no salga nunca de tu boca una palabra dura para la que te ha dado el ser. Y si alguna se te escapa, no sea el temor a tu padre, sino un impulso del alma lo que te haga arrojarte a sus pies, suplicándole que con el beso de perdón borre de tu frente la mancha de la ingratitud. Yo te quiero, hijo mío; tu eres la esperanza más querida de mi vida; pero mejor quiero verte muerto que saber eres ingrato con tu madre. Vete por un poco de tiempo no me hagas caricias; no podría devolvértelas con cariño—*Tu padre.*

EDMUNDO DE AMICIS.

¡A ROMA!

Viendo extinguirse coronas,
idolos, héroes y pueblos,
deslumbradora y triunfante
Roma se eleva en su asiento;
y la ciudad consagrada
sigue, inexhausta, ofreciendo,
la luz divina de Cristo
a los espíritus ciegos.
¡Manantial inextinguible,
fuente de murmullo eterno,
origen de donde fluyen
ríos de fe y sentimiento.
Roma que vences los siglos,
Roma que abates los tiempos,
aún tu cruz llena el espacio
desde la tierra hasta el cielo!

Las mezquindades del alma
como andrajos sacudiendo,
España va entusiasmada
a sumergirse en tu seno.

¡Oh Roma, Roma gigante,
quién no te ha visto en sus sueños
con tu Capilla Sixtina,
tus estatuas y tus frescos!
Sobre la altura grandiosa
de la iglesia de San Pedro,
la cruz, cúpula del mundo,
tiende los brazos abiertos.

¡Quién bajo de ella escuchara
con religioso silencio
el torrente de armonía
que lanza el órgano inmenso!
¡Quién recorriera las naves
impregnadas de misterios
admirando los prodigios
que dejó en ellas el tiempo!
Al fondo, el altar sagrado
verterá vivos reflejos,
en él fingiendo las luces
constelaciones de fuego.
A los lados, maravillas
del arte y del sentimiento
dejarán sobre los muros
joyas de místicos lienzos.
Detrás, el coro. En la cima
de arcos, bóvedas y techos,
está la inmensa rotonda
como la concha de un cielo,
Y oficiando allá en el fondo
ante el concurso de un pueblo,
el Rey de todas las almas
se envuelve en olas de incienso.

¡*Sorsum corda!* el labio gime
y retumba de eco en eco
de la fábrica divina
bajo los arcos severos.
El corazón al oírlo
arde en un místico fuego
y se eleva a las alturas
de lo puro y de lo bello.
Y cuando el sol del espíritu,
la hostia sagrada, con lento
ascender, sube al espacio,
y se escuchan en el templo
las campanillas que rompen
en un repique soberbio;
cuando el órgano destapa
su huracán sonoro y trémulo
y Dios baja por las luces
cual por escalas del cielo,
la seca fuente del llanto
piadosa fluye de nuevo,
¡y la fe deslumbra el alma
como un relámpago inmenso!

SALVADOR RUEDA.

SEGUNDO CONCURSO ESCOLAR

UN ALTO EN LA MARCHA

Hoy no se publica el Cuadro de Honor, primero, porque tengo algo que decir a profesores y discípulos, y segundo, porque se han publicado ya todos los recibidos y estoy esperando más para continuar la marcha de los sobresalientes.

Vamos a poner un poquito más de cebo en el anzuelo, a ver si la recogida se hace más abundante.

Todos sabéis que RELIGION Y PATRIA ha ofrecido de su bolsillo particular cuatro premios para el sorteo entre los concursantes; pues bien, tenemos por ahora

OTRO MAS ¡Y GORDO!

Así debo de llamarle: ¡El gordó!, porque sé su valor y el alegrón que ha de proporcionar al favorecido.

Una distinguida dama de esta localidad, distinguida por su apellido, por su posición social, por su amabilidad y, sobre todo, por su catolicismo práctico, se ha entrevistado con nosotros y nos ha expuesto su proyecto, que, como de suscriptor nuestra muy entusiasta y muy interesada en estos concursos, que juzga completísimos y estimulantes para la educación de la niñez y que me rogó sean frecuentes, es a pedir de boca. Sé en qué consiste, pero... no puedo ni debo decirlo; por esto lo clasifico así:

¡EL GORDO!

Y todavía más. Dicha buenísima y espléndida señora nos prometió trabajar en conseguir algún otro, apropiado al caso.

¡Y creíamos nosotros que aquello de los premios pasaría inadvertido para nuestros lectores, que pueden convertir esto en un paraíso de los niños!

Así que ya confiamos que nuestros cuatro premios habrá que multiplicarlos por... ustedes dirán.

¡Sigamos viniendo sin interrupción sobresalientes, niños y niñas, en religión, en historia y en labores, de nuestros Colegios y Catecismos y Academias, etcétera, etcétera.

De ustedes depende, señores profesores y sacerdotes, que esto se prolongue más o menos. El tiempo de las imprescindibles vacaciones veraniegas ya ha terminado.

Con que...

NOTICIAS

El castellano, lengua internacional.—En un reciente artículo, dice «El Independiente de Trieste:

«La reflexión calculadora de los americanos del Norte ha estudiado atentamente el problema, y con argumentos científicos ha apoyado la extensión del castellano con carácter universal, idea lanzada y sostenida en la prensa yanqui.

«El proyecto es de alta importancia. Es un soplo de vida para el abatido espíritu público, es una reivindicación de la historia, es un bello homenaje a la literatura castellana y a la virilidad inextinguible de la grandeza Ibérica.»

Es muy laudable, pues, comenta «El Iris de Paz», la idea de los norteamericanos, y muy grato el saber que la lengua castellana sea la preferida. Mas, ¿no es lamentable que una idea que de realizarse redundaría en beneficio nuestro, y, en particular, de la Prensa sobre todo en los primeros años, haya sido iniciada en el extranjero y por extranjeros defendida y aclamada?

La censura del cine.—El Congreso penitenciario internacional que se celebra en Londres, ha aprobado la resolución de que la censura cinematográfica de las películas de escenas truculentas de crímenes y aventureros se haga efectiva en todos los países, con el fin de proteger a la juventud.

A buen seguro que si los congresistas conocieran ciertos periódicos que todos los días manchan sus páginas con los relatos de los crímenes más espeluznantes, hubieran dado mayor alcance a su acuerdo.

Una película eucarística.—Está siendo proyectada con grande éxito en todo el mundo, particularmente en Centros católicos, la película «Adoro te,» en que se reproducen las escenas principales del Congreso Eucarístico de Amsterdam. Con ella pueden formarse idea de aquellas grandiosas solemnidades eucarísticas los que no tuvieron la dicha de presenciarlas. Aparte de su mérito histórico, es muy notable el artístico

de esta película, que honra al profesional que dirigió su impresión.

Universidad católica en China. — Se anuncia la próxima fundación de una Universidad católica en China.

La idea fué debida a un chino convertido al catolicismo, el periodista Yong Lieng Che, que en 1917 hizo una proposición en este sentido al Papa Benedicto. Monseñor Goebrián encargado de estudiar la proposición, presentó un informe favorable. Un oblato benedictino examinó el proyecto en China en 1920, informando favorablemente al Vaticano.

El Cardenal Van Rossum manifestó el deseo de que los benedictinos patrocinaran dicha idea.

En la Universidad católica de China se estudiará, no sólo Teología, sino también la Filosofía, la Literatura china y europea, las Ciencias sociales y la Ingeniería.

El almirante japonés Yamamoto, que tantas pruebas tiene dadas de acendrada piedad ha aceptado la dirección de la Tokio-Seinen-Kai, revista católica de gran popularidad, cuyo fin es el de promover la conversión de las clases intelectuales.

CHINITAS

(De «El Debate»):

«La desaparición de la clase patronal es inevitable.—Pablo Iglesias.»
¡Hipócritas! La desaparición de la

«clase» es una cosa. La de los patronos, otra.

Lo que se busca es otra clase de patronos. Vamos, patronos de otra clase Ellos.

Que el Estado sea el único patrono. Y que ellos sean el Estado.
No vale la pena.

Habla Gómez Carrillo de los forcejeos de la propaganda protestante en hispanoamérica y escribe—¡él, Gómez Carrillo!—lo que sigue, y que copiamos con mucho gusto para que corra: «Hay que hacerles mucho caso. Hay que hacerles muchísimo caso. Porque convertida al protestantismo, la América española no sólo habría cambiado de religión. También habría cambiado de alma. Y habría dejado de ser española.»

¡Pues toda la leyenda negra está ahí, es decir, en odiar el influjo católico español en el mundo!

Buena la ha hecho Gómez Carrillo. Pronto le dirán que no escribe castellano.

¡Y nunca lo ha escrito mejor ni más claro!

Leamos una crónica de Castrovido sobre el origen y destino de los himnos:

«Este sale del templo a la plaza pública, y aquél entra en el templo después de haber bailado a su son las peores gentes.»

Que son las que no entran en el templo.

Tiene razón Castrovido.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. L. M.—Manlleu.—Pagó fin 1925.
Sr. D. A. A.—Teverga.—Fin Junio 1925.

Del Colegio de don José García, en Gijón, Plaza de los Remedios, hemos recibido 5 pesetas de donativo. ¡Muchas gracias!

DONATIVO

Son un medio muy acertado y elocuente los donativos que en sufragio de los fieles difuntos se hacen a la prensa católica, porque se da a entender con esto que se implora la misericordia de Dios hacia nuestros queridos muertos, fomentando en lo posible por nuestra parte la propaganda del bien con las buenas lecturas, y más hoy que tanto se pervierte a las almas con esas otras lecturas fomentadoras de la impiedad.

Creemos, piadosa y racionalmente pensando, que este recurso que empleamos con Dios será agradable a sus ojos y redundará en provecho eterno de aquellos, objeto de nuestros sufragios.

Sirvan estas consideraciones de consuelo y ánimo de perseverancia a la piadosa señora suscriptora, de esta villa, que nos ha favorecido con 25 pesetas en sufragio del alma de su hijo (que en paz descanse), al cumplirse el 7.º aniversario.

Del presente número hacemos un reparto gratuito de 500 ejemplares, que aplicamos a intención de la donante. Por esta misma intención rueguen nuestros piadosos lectores.

Muy agradecidos por nuestra parte, y que Dios se lo premie como ella desea.

La Reconquista :: S. Bernardo, 99 :: Gijón

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detall: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería :: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas.

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica.

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 148 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FABRICAS

Bidra champagne (la marca más antigua)
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos
:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN

ACEBAL, RATO Y COMP. FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.816

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

«La Fama Asturiana»

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Está en las tiendas de comestibles.

GRANDES ALMACENES

de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

GIJÓN.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C. Teléfono, 312.

EMILIO CADA VIECO PINTOR Y PAPELISTA

Precios económicos.

Paseo de Juan Alvargonzález, 7.—GIJÓN

COLEGIO DE SAN RAFAEL

Dirigido por las Religiosas Carmelitas de la Caridad

VILLAVICIOSA

Se admiten alumnas internas, medio pensionistas y externas.

Dicho Colegio es muy importante y de sólida y escogida educación religiosa, artística, literaria y social.

PRECIOS MÓDICOS

Para más informes, dirigirse a la Reverenda M. Superiora del Colegio.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Doctor Calisto de Rato y Rocas

ESPECIALISTA en ENFERMEDADES

::: DEL SISTEMA NERVIOSO :::

Cuarenta y ocho años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Carrión, 83. — G I J O N